

Obreros y socialistas

Ala expectativa de "lo que podría ocurrir", la semana política catalana ha vivido de las rentas de los coletazos de la Semana Trágica madrileña, de la espectacular resolución de Magistratura del Trabajo al caso de los obreros despedidos de La Roca y del no menos espectacular anuncio del inicio de conversaciones entre los socialistas de Pallach y los del PSC (Congrés). Las detenciones preventivas han afectado sobre todo a la izquierda y especialmente a militantes de la CNT, detenidos cuando acudían a una reunión en un bar del extrarradio. No era una reunión demasiado "privada", porque los participantes se acercaban a la cincuenta y aunque en un primer momento se dijo que trataban de reconstituir la FAI, la CNT ha desmentido tajantemente esta declaración oficial.

Por parte de la oposición en su conjunto ha habido una inteligente respuesta solidaria a las detenciones de militantes del PSAN (las hermanas Serra) y de la CNT. Delegaciones de la Asamblea de Catalunya le han dicho al gobernador lo que probablemente él ya sabe: que buscar los hilos del terrorismo por ahí es como no buscarlos. Las hermanas Serra (profesoras de la Universidad y miembro una de ellas del Secretariado Permanente de la Asamblea de Catalunya) fueron puestas en libertad a las setenta y dos horas reglamentarias. Los de la CNT no. Para equilibrar la desequilibradísima balanza que pesa el extremismo, han sido interrogados algunos miembros de la extrema derecha reconocida. La más sonada detención dentro de este campo ha sido la de Alberto Royuela, presidente de la Hermandad de la Guardia de Franco, calificable como "El Sánchez Covisa de Barcelona", hombre al que le atribuyen tantas cosas hasta

ahora no demostradas oficialmente que no vale la pena enumerarlas. Las vinculaciones nacionales e internacionales de Royuela con la extrema derecha han sido frecuentemente aireadas, aunque por lo visto sólo han merecido la respuesta de abanicarlas. Royuela fue detenido por unas declaraciones sobre el caso Oriol, y, tras pasar dos días en comisaría, fue puesto en libertad sin ningún cargo. Royuela ha demostrado un insospechado sentido del humor cuando ha declarado que ha visto muchos detenidos de la CNT, pero ninguno comunista.

Pero la extrema derecha está ahí. Las amenazas telefónicas continúan y se concentran sobre los periodistas. Volvieron las amenazas de muerte contra Xavier Echarri, director de "El Paps", amenazas lo suficientemente serias como para que el gobernador haya reanudado y reforzado la protección policial de Echarri. También fueron amenazados telefónicamente Josep Martí Gómez, de "El Correo Catalán", y Josep María Huertas, de "Tele/Expres". En la Facultad de Derecho se montó un multitudinario acto de protesta contra el fascismo, que reunió a representantes de las tres Universidades. Del acto salió una declaración pública de la Universidad Catalana contra el fascismo. "Manifestamos: no volver a convertir al país en la siniestra reserva de la derecha fascista. Y condenamos a los que desde el poder enmascaran y silencian los movimientos criminales de los fascistas". Cuando se estaban pronunciando estas palabras salía a la calle el semanario **Arreu** con un impresionante reportaje sobre la presencia real en España de la plana mayor del neofascismo terrorista italiano.

El juicio por despido improcedente de trabajadores de la Roca fue fallado en contra de la empresa. Tal decisión va a poner a prueba la tática posibilitada de despido libre en manos de las empresas desde hace algunos meses.

¿Qué hará la empresa? ¿Readmitirá a los despedidos? ¿Se acogerá a las nuevas prerrogativas? Los hornos de la empresa Roca están apagados, pero los hornos de la efervescencia laboral están al rojo vivo y una respuesta dura puede echar más leña a ese fuego.

Josep Verde i Aldea es ya el heredero de Pallach en la jefatura del PSC. Paralelamente a esta declaración de "candidatura única", se divulga la noticia de próximos contactos entre los dos partidos socialistas, que se disputan la nomenclatura y el territorio. Parece un paso lógico y sorprende que se den pasos lógicos en un contexto tan anormal. Mientras parece que todo podría volver a ser normal dentro de la anomalía de la transición, de pronto el guiño del terror vuelve a descomponer la imagen en el espejo. Pistola en mano dos ultras se presentaron en casa de la periodista Anna Balletbó y sólo la rapidez de reflejos de la asistente al cerrar la puerta evitó lo que por otra parte puede ser inevitable. Y lo puede ser porque desde el otro lado de la puerta, se oyó que los pistoleros comentaban: "¿Echamos la puerta abajo?". "No. Déjalo. Ya habrá ocasión. Ya volveremos". ■ M. VAZQUEZ MONTALBAN.

Otras elecciones decisivas

En este momento, y si las elecciones generales no lo remedian, las alternativas políticas siguen planteándose en elecciones de indirecta significación civil. Por ejemplo, las que conforman los centros de poder y decisión de los Colegios Profesionales. La oposición democrática empezó a salir a la luz pública por ahí mirando el carácter oficial de instituciones "orgánicas". Hay en Cataluña gran expectativa ante las próximas elecciones para

el Colegio de Licenciados. No se trata de optar esta vez entre una candidatura "fascista" y otra "democrática". La opción se plantea, en el fondo, entre el **Consell Català d'Ensenyament** y la tendencia autocalificada de "más progresista", que agrupa a fuerzas culturales y políticas que se mueven en torno a lo que puede representar la institución Rosa Sensat o L'Escola d'Estiu. El **Consell Català d'Ensenyament** fue una creación de pedagogos y enseñantes pallasquistas, populistas y de la Izquierda, y desde su constitución ha denunciado sistemáticamente el monopolio de ideologías izquierdistas sobre los profesionales de la enseñanza. Hace unos meses, el **Consell** provocó serias indignaciones cuando hizo circular una lista de participantes en la Escola d'Estiu conveniente y no siempre afortunadamente adjetivados según su militancia política. La candidatura del **Consell** la conforman Elena Ferrer, Octavi Fullat (escolapio), Joan Carreras, Pau Sirvate, Enric Bargalló y Joaquim Nogues. Esta candidatura aparece respaldada por la FERE (Federació de Religiosos de l'Ensenyament). La candidatura antagonista la encabeza el profesor de Historia Borja de Riquer y le secundan Pilar Benjam, Joan Roig, Elisabeth Laplana, Montserrat Sánchez y Josep María Rotger. Esta segunda candidatura se pronuncia decididamente por la enseñanza pública y pretende continuar la línea marcada por el anterior Junta, encabezada por Ramón Fuster. Durante estos últimos años, el Colegio asumió decididas posiciones en la lucha democrática y en la propuesta de una alternativa educacional avanzada. Contemplada desde una cierta distancia esta batalla electoral parece cosa más de futuro que del presente o del pasado, porque enfrenta, por una parte, lo que podríamos llamar **centro-izquierda** tal como lo entienden pallaquistas y pujoistas, con las tendencias hoy por hoy dominantes en el seno de la Asamblea de Catalunya. ■ M. V. M.

Las reglas del juego

QUIERO explicar hoy en estas páginas, que siempre me han sido generosamente hospitalarias, las razones de mi cese como colaborador regular en "Diario 16", pues desconfío de poder hacerlo en otro sitio. Desde la inauguración de ese diario, tuve una columna semanal cada miércoles, donde comentaba algún aspecto de la actualidad bajo un prisma fundamentalmente irónico. El miércoles de la semana negra madrileña, fecha del entierro de los abogados laboristas asesinados por la derecha menos civilizada, mi artículo fue particularmente duro y la dirección juzgó más conveniente no publicarlo. Fue una decisión prudente y

que quizá yo hubiese tomado de estar en el lugar del director. Pero como el día era particularmente significativo y yo tenía en cierto modo una cita semanal con mis lectores, lo que podía dar lugar a la extrañeza por mi ausencia, rogué que se insertaran al día siguiente dos o tres líneas diciendo que mi artículo había sido retirado por razones de prudencia. Se me dijo que este procedimiento era inusual y que, si quería, yo mismo hiciese referencia al suceso la semana siguiente.

Efectivamente, el pasado miércoles dediqué mi columna a hacer una reflexión entre resignada y sarcástica sobre las limitaciones todavía vigentes de la expresión pública en este país, incluso quizá en todos. Tuve la sorpresa de no ver publicado tampoco este artículo, que pareció "una bofetada" a "Diario 16". Nada más absurdo por dos razones: 1.ª, porque yo también soy

"Diario 16", así como mis no por escasos menos respetables lectores; 2.ª, porque denunciar una limitación a las que todos los que escribimos en prensa estamos sometidos, incluso que tenemos internalizadas a modo de prudencia, no sólo no nos hace responsables de tales limitaciones, sino que precisamente nos deslinda y rescata de ellas, aunque debamos seguir las pidiendo. Pero la verdad es que lo que "Diario 16" en ningún modo quería es que se supiese que se me había rechazado un artículo, por razonable que fuese tal rechazo; por lo que se ve, eso deterioraba su imagen de "Llenero Solitario" de la prensa vespertina. Esto lo comprobé cuando, al día siguiente, me puse en contacto con el matutino liberal "El País" para rogar que se incluyera en su sección "Gente" una breve mención de mi cese en "Diario 16", sin ningún juicio condenatorio o exculpa-

torio sobre el caso. En principio se me dijo que era cosa hecha, pero una llamada al "Diario 16" puso en marcha una discutible y, en este caso, represiva idea de la solidaridad gremial que fulminó la susodicha mención del asunto en las páginas de "El País". De modo que el caso se ha vuelto inmenurable. Los mismos diarios que se despepitan por uno cuando acatas lo que ellos han decidido que hay que acatar y juegas como ellos han decidido que hay que jugar, no te dejan despedirte ni mucho menos explicarte cuando pones en cuestión ya no las reglas, sino los sobrentendidos del juego.

Aunque la importancia social e incluso personal de este lamentable episodio es mínima, considero justificado darlo a conocer para contribuir al "dossier" de la difícil libertad de prensa en España. ■ FERNANDO SAVATER.